DT 01 68

Tras la Semana Económica, nuestro informativo semanal económico, tenemos diez minutos para escuchar música sinfónica. Y la música sinfónica nos llega todos los miércoles a esta hora de la mano de un experto, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED, Antonio Bosch. Antonio nos va a hablar hoy de Schumann y de su Cuarta Sinfonía.

Schumann, en clave de ayer, clave de hoy. De belleza, las cuatro sinfonías de Schumann deben formar parte de una discoteca básica. De ellas, la más conocida es la tercera, quizás por su sobrenombre de Renana.

Pero una afina conocedora ha dicho que la mejor sinfonía de Brahms es la cuarta de Schumann. Hay bastantes buenas grabaciones de las sinfonías de Schumann. Este es un repertorio en el que, por ejemplo, son aceptables Bernstein y, sobre todo, Karjan.

Buenas son las interpretaciones de Savalich, de Solty y la primera de Kubelik, con la filarmónica de Berlín, la editada por Deutsche Grammophon. Preferibles son las recientes de Muti y de Carl Böhm. Pero hay un disco que no puede faltar en ninguna discoteca seria, porque es uno de los más grandes de la historia.

La cuarta sinfonía de Schumann, interpretada por Furtwängler y la filarmónica de Berlín, que estamos escuchando. Tiene además, por la otra cara, una versión igualmente sensacional de Manfred, que es quizás la mejor pieza sinfónica de Schumann. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org